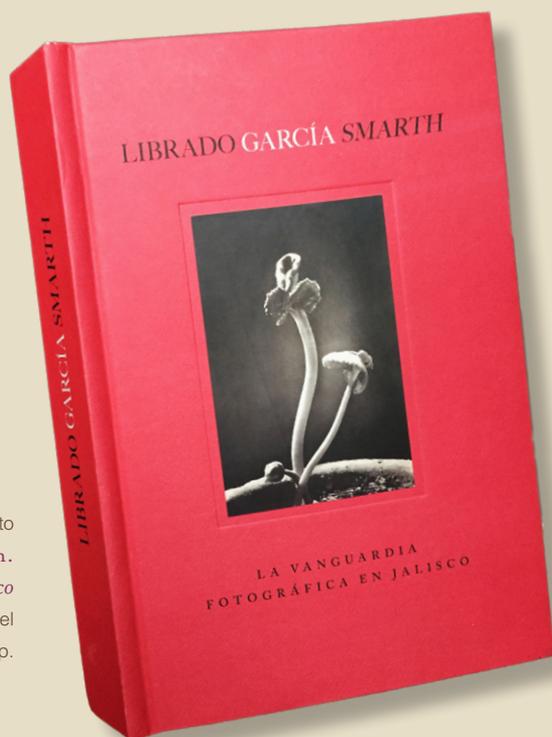


José Antonio Rodríguez y Alberto Tovalín (eds.), *Librado García Smarth. La vanguardia fotográfica en Jalisco* (México: Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, 2019), 304 pp.



### Con apariencia de un estuche de fotografías de principios del siglo xx

presenta la portada en pasta dura, forrada en rojo con un tejuelo que resguarda un grabado en seco: una fotografía de un vegetal extraño que recuerda los trabajos de las y los fotógrafos de vanguardia de la década de 1920. Con una tipografía elegante, el libro indica en su título el contenido: *Librado García Smarth. La vanguardia fotográfica en Jalisco*. El grabado de la portada, así como el formato del libro, advierten aquel tiempo en que la fotografía era, sobre todo, objeto. Al abrirlo, relato visual y textual, como suelen ser los buenos libros de fotografía, se va dibujando una sombra en la bruma: Librado García, fotógrafo del cual hay pocas noticias biográficas, pero de quien, después de una investigación minuciosa, tenemos un corpus de imágenes que develan un productor consciente, una mirada formada y dispuesta por lo singular.

José Antonio Rodríguez y Alberto Tovalín (editores) nos otorgan un objeto que complace a los lectores ya acostumbrados a ver en esta dupla trabajos de investigación y difusión de la fotografía nacional, entendida como la producción de la imagen mecánica y digital en distintos estados de la república, y no sólo aquella realizada en la Ciudad de México. Este libro bilingüe (español e inglés) fue ganador del Premio Antonio García Cubas en la categoría al Mejor Libro de Arte editado en México en 2020, otorgado por el INAH y la Secretaría de Cultura. Editado por la Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco, debe su existencia a la visión de la restauradora y gestora cultural Giovana Jaspersen, en su momento secretaria de Cultura del mismo estado.

El libro podría disfrutarse únicamente observándolo, su narrativa visual nos advierte un fotógrafo que se entregó a la visualidad de su época y perfeccionó los géneros del retrato y la naturaleza muerta durante la segunda y tercera décadas del siglo xx. Esta "lectura" arroja entrañables sorpresas: miradas femeninas enrarecidas por la conciencia de la manipulación de la imagen o excéntricos desnudos masculinos. Sin embargo, como buenos amantes de la fotografía, los editores integran cuatro ensayos académicos que nos devuelven la mirada, una y otra vez a las imágenes, añadiendo siempre algo, y a su vez, borrando lecturas cerradas.

En su ensayo inaugural "Siluetas en la niebla", José Antonio Rodríguez parte de la anécdota que va de la intuición al descubrimiento de la figura de Librado García, pasando por los laberínticos caminos de la investigación. En este periplo se hace presente la exigencia hacia nosotros, historiadoras e historiadores de la fotografía mexicana, de trascender esta actitud recurrente de visitar a las y los mismos autores de la imagen mecánica. Rodríguez ubica a *Smarth* como pieza clave en la construcción del nacionalismo, pero sobre todo lo perfila como maestro del pictorialismo, en una red de relaciones entre la fotografía nacional e internacional, estilo complejo, que parte de una sintaxis pictórica para trazar la ruta hacia una autonomía fotográfica.

En "Melancolía y artificio", Brenda Ledesma se encarga de perfilar a nuestro fotógrafo en la escena cultural de Guadalajara, y su vinculación constante con la Ciudad de México. Desde la categoría de "artificio", aporta una lectura profunda de sus imágenes; su análisis logra develar los esquemas de representación de *Smarth*, radicados, por ejemplo, en las postales de la primera década del siglo xx. Esta categoría le sirve para describir un mexicanismo particular que, a diferencia de fotógrafos como José María Lupercio, lleva "la idealización de lo rural y el costumbrismo fotográfico por el camino de la vanguardia".

Arturo Ávila Cano y Rosa Casanova, en "El espléndido *camouflage*" y "El lenguaje visual de las revistas y los refinamientos fotográficos de *Smarth*", respectivamente, se concentran en Librado García de papel, aquel que se construyó en las revistas ilustradas, un medio protagónico en la difusión de su trabajo. Ávila Cano analiza algunas imágenes publicadas en la revista "ilustrada y literaria" *CROM* y *Jueves de Excelsior*, una intervención teórica que nos permite considerar las revistas como dispositivos ideológicos, vitrinas de clase que proyectan "lo íntimo como espectáculo". *Smarth* se presenta como un fotógrafo no sólo pictorialista, artífice del nacionalismo, sino como un creador de los

ideales de una burguesía nacional ávida de proyectar su imagen dinástica. Por su parte, Rosa Casanova se concentra en *El Universal Ilustrado*, órgano de difusión de la cultura en 1920 y 1930, y elabora un detallado estudio de dos épocas de este semanario, una tradicional y otra vanguardista. Así las fotografías de Librado García se insertan en una misma publicación, pero en dos momentos que dan cuenta de la flexibilidad estilística del fotógrafo. Tras hilvanar su paso por el semanario, Casanova nos permite entender la configuración del personaje del propio Smarth y su visión de los pueblos indígenas, representaciones obligadas en los fotógrafos del momento.

*Librado García Smarth. La vanguardia fotográfica en Jalisco* es, ya desde la portada, una estrategia editorial contundente y refinada como las fotografías que contiene. Su diseño permite distinguir el sentido matérico de la fotografía, tanto en sus reprografías de las revistas ilustradas como en las impresiones *vintage*. Esta estrategia se acentúa por medio de cuatro gestos igual de corpóreos: la marca tipográfica de los estudios de Librado García en el colofón, una rúbrica debajo de su puño y letra "Jalisco pues..." y en la contraportada su firma marcada. El cuarto gesto lo dejaré para sorpresa de la querida y el querido lector.

# RESSEÑAS

Arturo Jaramillo Peñaloza

Daniel Escorza Rodríguez,  
*Casasola. Otro rostro* (México:  
Vestalia Ediciones/INAH,  
2020), 94 pp.



## **Casasola. Otro rostro es el nuevo título publicado por Vestalia Ediciones**

en coedición con el INAH-SINAFO y reúne una selección de 49 imágenes de la colección Archivo Casasola, resguardada en la Fototeca Nacional. Si bien esta colección se ha integrado al imaginario colectivo como el “archivo de la Revolución mexicana”, cuenta con una gran diversidad de temas que son muestra de procesos políticos, movimientos sociales, tecnología y vida cotidiana de inicios del siglo xx hasta la década de 1960. El doctor Daniel Escorza Rodríguez, investigador de la Fototeca Nacional, es el autor de esta publicación que muestra otro ángulo de la colección Archivo Casasola, pone de manifiesto rostros poco conocidos.

El autor reflexiona y contextualiza la variedad y riqueza de las imágenes compiladas, evidenciando una serie de personajes que revelan el amplio abanico que fue la sociedad mexicana en las décadas de 1910 a 1940. La selección de imágenes, que resalta la vitalidad del quehacer cotidiano, el día a día, revela retratos colectivos e individuales, realizados en calles, plazas, fábricas y teatros; escenas populares en las que encontramos rostros conocidos, como los de las actrices Delia Magaña y Anita Daniers o la periodista Carmen Madrigal, así como personajes no identificados: obreras laborando en una fábrica de hilados, artistas tras bambalinas en el emblemático Bataclán, o simplemente un par de mujeres caminando por Avenida Juárez en la Ciudad de México.

Un punto muy interesante de esta publicación es que Daniel Escorza tuvo el buen tino de incluir fotos poco difundidas, inéditas inclusive. Imágenes que en su momento no resultaron de gran interés por evidenciar defectos técnicos o de composición, pero que en la actualidad son registros muy potentes que nos acercan a esos personajes aún presentes gracias a la fotografía.

Este volumen es una crónica visual en blanco y negro en la que Daniel Escorza abre una ventana a esta extraordinaria colección fotográfica, e invita al lector a contemplar estas fotografías, y, mediante su ensayo, da a conocer el contexto histórico y social registrado por las miradas que resguarda la colección Archivo Casasola de la Fototeca Nacional. Sin duda, es una publicación que representa una aportación al conocimiento y la reflexión, para beneplácito de todos aquellos interesados en la historia y en la imagen fotográfica.